

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA



¡ PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNÍOS !

AÑO VI - Nº 117

25 DE MAYO DE 1973

\$ 1.50

25 de Mayo de 1810

Se cumplen 163 años de los hechos que dieron a luz, en esta tierra argentina, una nación independiente del yugo colonial de la monarquía española.

El año 1810 despuntó en la colonia rioplatense junto con las noticias de la cruel represión aplicada por las autoridades coloniales a los insurgentes de Chuquisaca y La Paz, y con el avance de la invasión napoleónica a España, poniendo en peligro a la Junta Central que gobernaba en nombre de Fernando VII, cautivo de las tropas francesas. La inquietud y movilización política que estos acontecimientos agudizaban en Buenos Aires, ciudad clave del virreinato en razón de la deformación económica impuesta ya por el monopolio español, tienen sus raíces en un proceso cuyos elementos no se desprenden simplemente de las actas de los sucesivos cabildos de la Semana de Mayo.

El complejo haz de factores históricos abarca los intereses económicos del virreinato afectados por el monopolio comercial de la metrópoli; el movimiento popular-burgués que derrotó a los ejércitos napoleónicos en España, ante la claudicación de la monarquía; y la brillante experiencia de ambas defensas y reconquistas de Buenos Aires frente al invasor inglés, doble triunfo de los criollos que avizoraron aún confusamente la lucha por la independencia nacional: uno frente al invasor; otro frente a la autoridad española, ante la cual impuso como virrey a Liniers, jefe militar de la resistencia.

Las líneas estaban tendidas desde tiempo atrás y todas se expresan en la Semana de Mayo. En ella se destaca la figura del revolucionario patriota Mariano Moreno; en sus antípodas, la figura de Cornelio Saavedra, que pretende moderar los ímpetus de los patriotas y establecer simplemente un gobierno "en nombre de Fernando VII" en conciliación con la reacción realista.

Quiénes de los acontecimientos de Mayo sólo se han preocupado en buscar los indicios (reales y existentes) de participación británica, han procurado oscurecer la acción de Moreno y su generación. Quiénes, bajo el rótulo de "democráticos", se han empenado en reivindicar la tradición histórica de la burguesía liberal, para cubrir la desnudez de su seguidismo actual al "menos peor" de los intentos burgueses, hacen aparecer a Moreno como adalid del librecambio y sepultan en el olvido su "Plan de operaciones".

Lo real es que el patriota revolucionario, en ese su "Plan...", expone cuestiones que revelan una comprensión profunda de la realidad. Ello surge no sólo de la letra sino de algunas medidas prácticas que, en medio de intensa lucha, se llevan a cabo. Moreno estableció claramente que el enemigo principal de la independencia era la reacción absolutista, ubicando en segunda línea

a Inglaterra sobre la cual advertía no obstante que "es la nación más intrigante por los respetos del señorío de los mares... por dirigirse siempre todas sus relaciones bajo el principio de extensión de miras mercantiles...". En materia económica sostenía el monopolio estatal del comercio exterior, la explotación de la minería y el tráfico de divisas; la expropiación de 5.000 ó 6.000 personas pudientes a fin de obtener un capital "que sería puesto en diferentes giros en el medio de un centro facilitando fábricas, ingenios, aumento de agricultura, etc.". Pero el elemento clave del "Plan..." es la comprensión de la importancia decisiva del poder del estado, la violencia organizada como única garantía de aplicación de los planes revolucionarios. En ese sentido su plan incluye detalles gruesos que hacen a la fuerza principal, el ejército, y detalles sutiles como los de una red de espías que promovieran el levantamiento revolucionario del sur brasileño.

El fusilamiento de Liniers (que organizaba la resistencia realista en Córdoba) y otras medidas políticas y militares que permitieron la independencia nacional de la potencia imperial, se deben a la acción revolucionaria de Moreno entre los patriotas de Mayo.

Su fugaz tránsito por la escena revolucionaria, la rápida derrota a manos de la corriente saavedrista, delata la enorme debilidad, si no ausencia, en la estructura social de la colonia, de una fuerza económica y política con energías para realizar el proyecto morenista.

En el mismo momento en que culmina la dependencia de España, comienza el primer acto del doloroso drama nacional.

Este 163 aniversario de la Revolución de Mayo empalma con una situación excepcionalmente favorable, en su gran complejidad, para el avance de la revolución que libere a nuestro pueblo y a la patria de la explotación y la dependencia.

Las clases sociales, las circunstancias históricas, las condiciones internacionales, han cambiado desde entonces. En la creciente lucha revolucionaria del proletariado a través de la recuperación de las comisiones internas de fábrica y cuerpos de delegados, en su unidad con los campesinos pobres y medios y sus ligas agrarias, con la pequeña burguesía urbana y los intelectuales revolucionarios, está hoy depositado el destino de nuestra patria.

Para los comunistas revolucionarios, para el proletariado revolucionario argentino, no hay indiferencia posible: la acción y el pensamiento de nuestra clase y su partido marxista-leninista están impregnados del sentimiento y la tradición de la lucha revolucionaria nacional, y de las luchas del proletariado y los pueblos oprimidos del mundo todo. Y hoy, cuando los representantes de

EL CORDOBAZO

Hace cuatro años todo el país se conmovió por la primera sublevación obrera y popular que conmovió a la dictadura y dio comienzo a un proceso de ascenso en las luchas antimperialistas y antioligárquicas. Fue el "cordobazo".

Los mecánicos cordobeses aglutinaron tras de sí a la mayoría de la población cordobesa. La sublevación popular con alto grado de espontaneidad, que siguió a la salida organizada de los mecánicos a la calle, fue, al mismo tiempo, un paso fundamental hacia el fortalecimiento del comunismo revolucionario y del clasismo en el movimiento obrero. Fue un hecho decisivo para un aceleramiento de la radicalización política y cultural del pueblo argentino. Mostró con claridad que la lucha por el poder pasa por la lucha armada. Mostró con claridad el comienzo del fin de una época de hegemonía política e ideológica de las clases dominantes y el comienzo de otra en la cual lo que avanza es la revolución y se abre el camino de la hegemonía proletaria sobre las clases interesadas en la revolución de liberación social y nacional.

Por eso, la brecha abierta el 29 de mayo de 1969 no se ha cerrado el 11 de marzo de 1973. Al contrario, frente a la endeblez ya clásica de los que quieren hacer reformas sin romper con los monopolios extranjeros y nacionales y el latifundio, en medio de una tormenta revolucionaria, el faro del cordobazo sigue alumbrando el camino de la revolución de liberación social y nacional en Argentina. Por eso mismo, los comunistas revolucionarios lo conmemoraremos combatiendo contra la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo y llamamos a todos los revolucionarios y patriotas a hacerlo en conjunto.

EL JUICIO A MOSQUERA

El 7 de mayo fue juzgado por la Cámara Federal el físico y militante revolucionario Carlos Mosquera.

MOSQUERA DECLARA

"[...] En mi declaración indagatoria yo digo con toda claridad que tengo una ideología. Lo digo y lo ratifico. Yo tengo una ideología que son las ideas del comunismo; las ideas del comunismo revolucionario, las ideas de Marx, de Engels, de Lenin, de Mao, que han florecido logrando sortear, vencer, la corrupción con que el revisionismo pretendía frustrar esas ideas. Yo caigo en un marco represivo por tener esas ideas. Entonces pienso, y creo que me asiste la razón, que lo que aquí se está juzgando no es una persona en particular, sino todas esas ideas que yo tengo. Y pienso también que no sólo se juzgan esas ideas, sino que este juicio va dirigido a golpear, a atemorizar a todos aquellos que en la universidad, como intelectuales, como científicos, como docentes toman un compromiso con la realidad económico-social que vive nuestro país, toman un compromiso en esa lucha que no es de mera aceptación del orden económico y social existente."

Con una hábil maniobra dilatoria, la dictadura evitó dictar sentencia en momentos en que la movilización popular por la libertad de Mosquera estaba al rojo vivo, confiando en enfriar las cosas y poder realizar un juicio más de "entrecasa", con menos repercusión popular.

Este es el sentido principal de la maniobra del fiscal, que impugnó una pericia y logró, en combinación con los jueces, postergar la sentencia. Esto no es nuevo; cuando fue juzgado el estudiante Rusconi, también la audiencia fue levantada intentando frenar el repudio popular. Son los últimos coletazos de este tribunal especial con apariencia de corte judicial, que será barrido por el pueblo, junto con la dictadura que lo engendró.

Pero lo fundamental del juicio no consiste en esto sino en la solidaridad política que despertó. Durante todo un año, la libertad de Mosquera y demás presos políticos fue bandera de lucha de sus compañeros docentes y estudiantes. El día del juicio, más de 1.000 jóvenes se reunieron en La Plata, varias facultades no dieron clase, y la totalidad de la ciudad vivió como suyo el problema.

Al juicio concurrieron unas trescientas personas, que colmaron la capacidad de la sala y configuraron de hecho una

(SIGUE EN PAG. 8)

la dictadura usan el "espíritu de Mayo" para disfrazar su voluntad continuista, cuando la cúpula del FREJULI convoca al "espíritu de conciliación nacional presente en Mayo" para disfrazar su esencia conciliadora, los comunistas revolucionarios reivindicamos la tradición histórica de Mayo junto a la del cordobazo,

y ponemos en el centro de nuestra acción la unidad de las clases revolucionarias nacionales, la unidad de los comunistas revolucionarios y peronistas revolucionarios en la lucha por el poder y la liberación social y nacional.

Enrique Artigosa,

EDITORIAL

"Cámpora propone la tregua." Así tituló el mensaje del presidente electo ("Acuerdo para la reconstrucción nacional") el neonacionalista y desarrollista semanario *El Economista* (11-5-73). Título justo porque es evidente que el centro del discurso de Cámpora consistió en solicitar esa "tregua". El punto tercero fue explícito: "Acordar una tregua política y social, cuyos alcances serán trazados de común acuerdo con las organizaciones representativas de los trabajadores y del empresariado nacional".

No se trata por lo tanto de una tregua cualquiera. Se trata de una tregua para aplicar una política, condensada en el famoso programa de la CGE y la CGT, presentado a Lanusse a fines del año pasado con la "exigencia explícita" de que lo aplicase la dictadura.

El programa de la CGE y CGT ha sido definido como un programa de "nacionalismo de medios", según la frase acuñada por el frigerismo para criticarlo, en cuanto trata sólo de los instrumentos y no de los objetivos. Podríamos calificarlo más acertadamente de un programa "nacionalista defensivo", en cuanto propone algunos controles que sólo atenuarían los efectos nefastos de la dependencia, pero sin promover las transformaciones necesarias siquiera al logro de la liberación nacional. ¿En qué consiste concretamente? En proponer la utilización de algunos resortes del Estado para orientar las inversiones extranjeras y la utilización del crédito y controlar el comercio exterior. O sea que no se propone liquidar ni la dependencia ni el latifundio. En tal sentido es la expresión de la gran burguesía monopolista y de los terratenientes que hegemonizan el FREJULI, que proponen la ingerencia del estado para atemperar los conflictos más agudos, concediendo algo y, sobre todo, reorientando la dependencia, dentro de lo que es la ilusión de algunos sectores de las clases explotadoras de poder mejorar su posición en función de las disputas intermonopolistas e interimperialistas.

Esta fracción de las clases explotadoras pudo aprovechar el proceso de luchas y sublevaciones contra la dictadura para derrotar en el campo electoral a los sectores de la oligarquía tradicional y los grupos monopolistas agrupados en torno al equipo lanussista. Dicha fracción de gran burguesía y sectores terratenientes, hegemónica en el FREJULI (y que dirige a un aglutinamiento heterogéneo compuesto por obreros, campesinos pobres y medios y sectores de la burguesía agraria y urbana no monopolista) logró derrotar momentáneamente al otro agrupamiento. Sin embargo la situación política del país no puede ser reducida sólo al resultado de este enfrentamiento.

La primera conclusión que podemos extraer, analizando el discurso de Cámpora y las primeras noticias que llegan sobre la constitución de un gabinete "moderado", es la siguiente: existe una profunda contradicción entre los objetivos del gobierno peronista y los anhelos de las masas que han votado por el FREJULI. El futuro gobierno peronista se propone aplicar un programa que no resolverá los problemas de fondo del país. Tampoco podrá dar satisfacción a los requerimientos de aumentos salariales en la medida necesaria y a otras reivindicaciones populares. Es la contradicción vieja y clásica que se genera al tratar de aplicar un programa reformista en una sociedad convulsionada y de cuyas entrañas ha nacido un incontenible torrente revolucionario a partir del "cordobazo".

Se quiere aplicar un programa que entra en contradicción con la actual etapa política que vive el país, y que es una nueva etapa de auge, etapa superior, de ascenso revolucionario. Esta etapa es la continuación en un nivel superior

¿TREGUA O LUCHA?

del proceso abierto con el cordobazo. Por eso se busca la "tregua".

II

En el seno del FREJULI se ha producido en las últimas semanas una intensa lucha interna. En esta lucha interna han ido perdiendo terreno los sectores revolucionarios y combativos y han ido ganando posiciones los sectores proclives o ligados a los intereses monopolistas. Naturalmente, este hecho está vinculado a la aplicación del programa CGE-CGT. Ya que este programa está en las antipodas de formulaciones programáticas avanzadas, lanzadas por los sectores revolucionarios, particularmente de juventud.

Una fuerte ofensiva contra la dirección de la Juventud Peronista es llevada a cabo desde las "62" tratando de liquidar la iniciativa de crear la Juventud de Trabajadores Peronistas, enfilada hasta ahora contra los jefes sindicales. Es que a los sectores de derecha les es necesario derrotar a los grupos más avanzados dentro del peronismo.

Los comunistas revolucionarios no somos ajenos a esta lucha interna del peronismo. Por eso buscamos mantener con los sectores peronistas revolucionarios del peronismo relaciones políticas favorables a la unidad de acción por la profundización de la lucha revolucionaria en la Argentina.

Pero al mismo tiempo afirmamos que esta etapa de auge, etapa superior, de ascenso revolucionario, exige ante todo el desarrollo del comunismo revolucionario y el clasismo en el movimiento obrero. Ha sido el principal fenómeno político del país a partir del "cordobazo" y se seguirá desarrollando, porque en el clasismo encuentran los obreros el arma más filosa para librar una batalla frontal contra los jefes sindicales y la ideología reformista. La extensión del clasismo en el movimiento obrero en la ciudad y el campo es la primera condición para que la clase obrera se constituya en vanguardia y dirección de la lucha por la liberación social y nacional, camino del socialismo y el comunismo.

III

En la actual etapa del país adquiere una importancia singular el fortalecimiento y extensión de las Ligas Agrarias. Al tiempo que lucharemos por arraigar firmemente la organización comunista revolucionaria en el proletariado rural, clave para todo el desarrollo revolucionario, lo haremos para que los campesinos pobres logren la dirección de las organizaciones campesinas llevando las ideas y propuestas del comunismo revolucionario respecto de las transformaciones necesarias en el campo, particularmente en lo que respecta al problema de la tierra y la necesidad de expropiar

a los terratenientes. La extensión de las Ligas Agrarias a la pampa húmeda es un hecho de gran importancia, en cuanto crea condiciones para dar una batalla central contra la tradicional hegemonía de los terratenientes, al tiempo que ayuda a liquidar la dirección de los campesinos ricos sobre el campesinado pobre y medio.

La contradicción entre las aspiraciones campesinas y el futuro gobierno frejulista ya se ha hecho sentir en varias provincias, antes de lo que muchos ideólogos de la salida intermedia previeron. En Chaco los campesinos de las Ligas exigieron públicamente a Bittel la mayoría de miembros en el Instituto de Colonización. El futuro gobernador intentó salir del brete, sin convencer mucho a los campesinos. Situaciones similares

ese programa. Este programa será resistido. Porque los trabajadores han avanzado mucho en estos años y valoran con mucha rapidez quienes están del lado de la trinchera revolucionaria y quienes del "otro lado". Si hay una nueva etapa de auge, etapa superior, de ascenso revolucionario, es ante todo, porque las masas populares se orientan por un camino revolucionario y comienzan a plantearse el problema del poder. Aquí reside la razón fundamental por la que las masas no se embretarán fácilmente con los cantos de sirena del reformismo.

Así lo demuestran, claramente, la ocupación de viviendas en el conjunto urbano General Belgrano por miles de habitantes de villas de emergencia la lucha de los estatales de San Luis o la de los estudiantes de Esperanza, Neuquén y La Pampa.

Las masas obreras y populares frejulistas utilizaron el voto contra Lanusse. Pero también sabrán utilizar otras formas de lucha para avanzar. De allí

Ocupación de Viviendas

Cientos de personas se largaron a ocupar, en la semana pasada, más de 900 viviendas (departamentos en monobloques y chalets) ubicadas en el denominado Conjunto Urbano General Belgrano. Se trata de habitantes de villas, muchos de los cuales hace años esperan en los núcleos habitacionales "provisorios", que cansados de promesas y de vivir en condiciones infrahumanas, han comenzado a buscar solución al problema tomando posesión de viviendas a punto de finalizar. Es que comprenden que sus posibilidades de acceder a las mismas y de lograr una solución a su problema, dentro del marco de la legalidad burguesa, se les hacen cada vez más lejanas. Porque las adjudicaciones son manejadas en forma totalmente arbitraria por los funcionarios de la dictadura y aparte carecen de medios como para acogerse incluso a los "planes económicos".

El hecho es indicativo de que esas masas, a pesar de llamarse peronistas, no están dispuestas a esperar hasta el 25 de mayo y a seguir esperando después. Y marca un camino para solucionar el problema de la vivienda, a partir de la organización y la movilización de los sin techo. Ellos han comprendido que el camino no está en las leyes burguesas ni en la espera de milagrosos planes de vivienda, que ya su experiencia indica nunca son cumplidos y que, si se hacen casas, no son precisamente para quienes no pueden pagarlas. Los pobladores del partido de La Matanza y del barrio de Mataderos marcan el camino, que pasa por expropiar sin indemnización las propiedades urbanas de la oligarquía burguesa-terrateniente y los monopolios y la eliminación del carácter mercantil de la vivienda.

protagonizaron los campesinos de Misiones y Corrientes. Y si bien las cosas no pasaron a mayores, es previsible que, en un futuro casi inmediato, si los campesinos pobres pasan a dirigir las Ligas en forma nítida, a las nuevas autoridades les será difícil irse por las ramas. Para ello es decisiva la alianza de los campesinos con el proletariado, particularmente con sus expresiones más avanzadas. Y lo central es que el Partido se lance de una forma mucho más sistemática al trabajo en el campo.

No sólo las aspiraciones de las grandes masas chocan contra el programa frejulista. Choca ante todo el nivel de conciencia revolucionaria de la clase obrera y el pueblo contra las ideas reaccionarias que tratan de hacer pasar a

la actitud favorable a formar milicias, a exigir el control obrero y las nacionalizaciones. No hay duda de que lo que avanza en Argentina es la revolución. En este contexto es en el que debemos operar, en condiciones en que hay un gran retraso en el arraigo del partido marxista-leninista, instrumento indispensable para el triunfo revolucionario. Es necesario acompañar el desarrollo y extensión del Partido a las necesidades que nos plantea ese nivel de conciencia de las masas. Es necesario que las luchas conduzcan a la formación de cuerpos delegados en las fábricas, en el campo, oficinas, universidades, escuelas, etc., que son instrumentos decisivos hacia la futura formación de consejos obreros, campesinos y populares, cualesquiera sea el nombre que adopten. Y para ello lo fundamental es el arraigo del Partido en las grandes empresas y lugares de trabajo en que se concentran obreros rurales y asalariados en general.

La gran preocupación de los altos mandos de las FF. AA. es la perspectiva de una versión nacional de la guerra civil española. Es una preocupación también común a altas figuras del FREJULI, entre ellas a Perón, que siempre manifestó que había preferido perder el gobierno en 1955 antes que en el país: "pasase lo de España entre 1936-39". La preocupación tiene sus fundamentos. Por eso para los revolucionarios exige tomar como suya esa preocupación, para llevar la revolución hacia el triunfo. Las definiciones en este país son inevitables. Nosotros, comunistas revolucionarios, le recogemos el guante al gorilón Mayorga. La revolución que necesita el país se hará. La celebración del 163 aniversario de la Revolución de Mayo encontrará su mejor expresión el 29 de mayo: el día del "cordobazo".

SESIONO EL CONGRESO

El 3 de mayo se reunieron por primera vez las cámaras de diputados y senadores, en sesiones de carácter preparatorio y de constitución y elección de autoridades.

La reunión se hizo con vigencia de la ley marcial y la maquinaria represiva en pleno funcionamiento. Pero, a diferencia de otras épocas en las cuales siempre aparecía algún diputado para denunciar la represión y en defensa de la democracia, esta vez no hubo uno solo que lo hiciera. Esto es expresión clara del "estado de ánimo" de la mayoría de los electos el 11 de marzo: se acomodan con gran facilidad a los dictados de las FF. AA. Esperamos que haya algunos que se distingan en este cuadro poco alentador.

El acontecimiento sirvió para renovar el fervor parlamentarista de los diarios burgueses, moderado en los últimos siete años por su apego a la "Revolución Argentina". La chatura y cursilería con que la gran prensa trató el tema hacen pensar en la pobreza y precariedad de la tradición de democracia burguesa en nuestro país. Y son también símbolo inequívoco de la precariedad misma de las cámaras en esta época argentina en la que asoma su rostro la democracia revolucionaria.

Síntoma diferente, en cambio, fue la presencia de un numeroso grupo de familiares de detenidos que, coreando la consigna "¡Primera ley vigente, libertad a los combatientes!", mostraban su exigencia a los legisladores de concretar lo que fue y sigue siendo una de las banderas de lucha más sentidas.

La "Esp...
aplatación
encarnada
rio de Fran...
aquejada p...
más aguda...
Lo deter...
tuación en...
duda, el re...
las coces q...
haber acall...
"cruzada".

Lo fund...
español, re...
dición de s...
vacío al sin...
presa a tr...
obreras, ne...
antifranquis...
recen las a...
otrora balu...
men, alber...
tantes que...
cha popula...
el fascismo

Sobre el...
puesta otra...
movimiento...
quebraja, d...
dición en...
tensidad. L...
Falange se...
vez más ru...
del Opus D...
las tenden...
zantes" que...
ción españ...
total al bloq...

Las man...
banderas r...
ciudades el...
tecimientos...
suceden y q...
nifestación...
langistas con...
sica del Op...
mente las d...
ladas.

Desde lue...
lidaridad de...
pueblos de...
mundo, no...
nes intern...
beralización...
Opus Dei, s...
naria del p...
neros, cam...
cerdotes rev...
cos luchador...
vanguardia

Y esta lu...
frentes cont...
lange, por la...
ción y el soc...

Bajo la...
side el pri...
ción Nac...
y más de...
diversas r...
y fluviales...
del sitio d...
camarilla...
complicada

El avan...
esta camar...
La moral...
quinientos...
20 Km. de...
armas auto...
de sueldos

Pero est...
signos de...
masacrar a...
cienta sus...

No lo...
línea corre...
La victo...
sario profu...
Camboya, ...
zaciones de

"LA CASA DE GOBIERNO ESTA TOMADA
POR EL PUEBLO"

Así decía el enorme cartel que los trabajadores de la administración pública de San Luis colocaron en las ventanas de la gobernación. Los 3.000 empleados, portando carteles y coreando consignas, habían llegado en manifestación desde el edificio de la CGT local, donde realizaron una combativa asamblea. Esto ocurrió el martes 15 de mayo.

Al agolparse frente a la Casa de Gobierno, cuando poco después del mediodía un delegado de la Intersindical que los agrupa informó que el ministro Alberto Smuclir exigía que se volviera al trabajo y se disolviera la manifestación para entablar las negociaciones, los manifestantes respondieron con un solo grito: "¡NUNCA!" Y no sólo no se dispersaron, sino que tomaron la sede del ejecutivo provincial y desde allí exigieron el cumplimiento de sus reclamos.

La ocupación formó parte de una serie de medidas de fuerza que incluyeron paros progresivos y una concentración similar el día anterior. Los empleados vienen reclamando hace tiempo la sanción del nuevo escalafón y otras reivindicaciones, entre ellas la reincorporación de 30 compañeros de Agua y Energía Eléctrica.

Los trabajadores administrativos contaron con la solidaridad de toda la población, incluyendo el personal policial local, que viene exigiendo el pago de los nuevos aumentos. Cuando la manifestación pasó frente a la jefatura policial, uno de los agentes les gritó que ya estaban hartos de servir a la represión del pueblo y que ellos también luchaban por una vida más digna. También sectores empresarios expresaron su apoyo.

La ocupación duró tres horas y debió ser desalojada por efectivos del Grupo de Artillería de Defensa Aérea 141. Hasta la noche siguieron las manifestaciones, que unieron al repudio al gobierno provincial el enfrentamiento a los traidores de ATE que hicieron causa común con la dictadura en la lucha contra el escalafón que quieren imponer los empleados. Esa misma noche se hablaba de la posibilidad de un paro general convocado por la CGT provincial para el viernes 18.

NO A LA TREGUA SOCIAL

A su manera, el pueblo de San Luis ha dado su opinión sobre el tercero de los cinco puntos propuestos por Cámpora para la "reconstrucción nacional", que contempla una "tregua social y política" entre explotadores y explotados. No por nada esa propues-

ta recibió el apoyo entusiasta, no ya de la CGE, sino de la UIA, de la Sociedad Rural, de la Bolsa de Comercio, de la Cámara de la Construcción y de la Bolsa de Cereales; de Balbín, de Thedy, de Mor Roig, del brigadier Rey, y hasta del ultragorila Partido Socialista Democrático.

Los trabajadores de San Luis saben que si se dejan estar, si esperan sentados la solución milagrosa de sus acuciantes problemas, si confían en los terratenientes y grandes burgueses que se rasgan las vestiduras pero ensanchan sus bolsillos hablando de "pacificación", van a ser pisoteados por la voracidad de los opresores. Por eso no se han dejado engañar y ni siquiera han esperado los 10 días escasos que mediaban entre su paro y el establecimiento del nuevo gobierno. Han tomado al toro por las astas y, enfrentando a los representantes de la dictadura y a sus agentes en el movimiento obrero, les exigen por la fuerza de su movilización el cumplimiento de sus reivindicaciones.

Por eso se equivocan gravemente los compañeros peronistas que, aún con buenas intenciones, proclaman en las empresas, en el campo, en las facultades: "hasta el 25 fulano (y aquí nombran al agente de la dictadura que soportan en cada caso), después el pueblo". Y se equivocan porque después del 25 seguirá vigente la necesidad de luchar contra los explotadores y por un poder popular revolucionario. El FREJULI en el gobierno —y esos mismos compañeros lo saben— no es el pueblo ni en el gobierno, ni en el poder. Tanto más grave cuanto que el nuevo gobierno orienta sus pasos tras la "tregua social" y el programa de la CGE.

Lo de San Luis ilustra claramente el camino contrario al de la tregua: el camino de la lucha. Y muestra algunas coincidencias que nos deben hacer reflexionar. Los representantes del personal en conflicto se entrevistaron con el ministro Smuclir porque el gobernador de la provincia estaba ausente. ¿Dónde se encontraba el coronel Rafael Blanco Moreno? No muy lejos: en la localidad de Antuna, en la misma provincia, presenciando, junto al brigadier Rey y al general Orfila, comandante del III Cuerpo, el operativo "tierra-aire" realizado por aviones de la II Brigada Aérea. Terminado el operativo, Orfila declara en San Luis que desconoce la representatividad de los delegados de los empleados públicos y que, en cambio, sus verdaderos representantes (refiriéndose a los jefes de ATE) habían pedido que no se cumplieran las aspiraciones del personal.

A su regreso a Buenos Aires, el brigadier Rey manifestó al periodismo, respecto de los cinco puntos de Cámpora: "Tienen una gran amplitud e indican una gran generosidad de miras, y por consiguiente mi opinión es muy favorable al respecto".

Casualmente, fueron efectivos de la Fuerza Aérea los que desalojaron a los trabajadores de la gobernación y los que, junto con tropas del Ejército, controlaban la "paz social" de la ciudad el martes a la noche.

Perón afirmó recientemente que las únicas milicias que admitirá el peronismo son las "Fuerzas Armadas de la Nación". La realidad —que, según el General, es la única verdad— se empeña en seguir demostrando que esas FF. AA. no tienen las armas de adorno y que no las usan para defender al pueblo sino para vigilarlo, reprimirlo, encarcelarlo, torturarlo y asesinarlo en defensa del imperialismo y las clases dominantes.

Las cuatro conclusiones más importantes de los hechos de San Luis son, esquemáticamente, las siguientes:

- 1) El pueblo no quiere tregua, sino lucha.
- 2) Los trabajadores siguen comprendiendo que para luchar eficazmente contra sus opresores tienen que desalojar de los sindicatos a los jefes.
- 3) Los obreros y el pueblo no deben someterse a los designios de los empresarios "progresistas", como quieren Cámpora y el FREJULI. Son los empresarios que tienen contradicciones con las clases dominantes los que deben apoyar la lucha de los obreros y el pueblo. Lo contrario lleva a la capitulación, al reformismo y a la contrarrevolución.
- 4) Los conciliadores no pueden ocultar más el verdadero papel de las FF. AA. y su defensa del estado burgués-terrateniente. En esta misma medida, tampoco podrán evitar el avance de los combates populares, que conducirá a la creación de las milicias obreras y populares, única garantía de la victoria.

F. de Solórzano.

Las Ligas Agrarias y el Nuevo Gobernador del Chaco

Más de 4.000 campesinos se concentraron en Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco) el día 27 de abril. Venían de todos los rincones de la provincia a manifestar su decisión de continuar la lucha, organizados en torno a las Ligas, y a comprometer al gobernador electo en el cumplimiento de sus exigencias, como requisito indispensable para respaldarlo en su gestión. Las palabras del secretario general de la Unión de Ligas Agrarias Chaqueñas, Osvaldo Lovey, que cerró los discursos, resumen el contenido del acto:

"Señor gobernador Bittel, acá está la fuerza de trabajo y de lucha del campo chaqueño que se ha congregado con una profunda inquietud por reconstruir nuestra patria. Venimos para decir que las Ligas reiteran ante usted el compromiso de seguir luchando hasta conseguir la verdadera liberación. Ese compromiso que reafirmamos ante usted tenga la seguridad que no lo abandonaremos. Pero ese compromiso va acompañado de advertencias y condiciones que planteamos al nuevo gobierno: son muchos los problemas sin resolver y son muchas las injusticias que se han cometido en el campo y nuestra lucha continuará sin claudicaciones."

Las Ligas exigen una serie de reivindicaciones, entre ellas que se les dé la mayoría en el directorio del Instituto de Colonización (caricaturizado por su accionar contra los campesinos pobres y medios como "Instituto de desalojos", y que hasta ahora ha sido manejado por la dictadura en connivencia con representantes de la Federación Agraria Argentina y su Federación de Cooperativas, FACA, es decir representantes de la burguesía agraria y de los terratenientes). Entre otras consignas, la más coreada fue: "Bittel que diga, el Instituto a las Ligas".

Elpidio Hegger, de Las Garcitas, miembro de la Comisión Central de las Ligas, señaló que "el pueblo debe ser el gran fiscal para el control del nuevo gobierno y para evitar que nuevamente las Fuerzas Armadas burlen la voluntad popular". A su vez, el representante de Tres Islas, Tomás D'Alessandro, luego de denunciar el problema de la salud y reclamar soluciones, agregó: "Así como les gritamos a los que ahora se van, si el nuevo gobierno electo no cumple sus promesas volveremos a reunirnos para gritar aún con más fuerza".

Estuvo presente en el acto Norma Morello, la maestra rural de Goya víctima de la represión de la dictadura el año pasado, quien procedió a izar la bandera a pedido del público. Más tarde agradeció las movilizaciones por su libertad, señalando que las conquistas obtenidas por los campesinos se deben a la unidad y a la lucha, que debían continuar extendiéndose. Agregó que el costo de la lucha contra la dictadura "muy cruel y muy fuerte, fue muy elevado", reclamando solidaridad y la inmediata libertad de los numerosos presos que pueblan las cárceles argentinas. Finalizó con un llamamiento a las mujeres para que se incorporen a la lucha.

También se hizo notar la presencia solidaria de los sacerdotes comprometidos con las luchas de los campesinos, y la ausencia del obispo Di Stefano, quien recientemente había hecho declaraciones contrarias a los "métodos" de las Ligas e incluso se negó posteriormente a hacer una reunión conjunta con todos los delegados de las colonias, como lo había pedido la dirección de las Ligas. En el acto habló el sacerdote Núñez, de Quitilipi, quien destacó como fundamental el hecho de que había nacido una nueva conciencia y precisó que la Iglesia no podía estar alejada, concluyendo: "Debemos acompañarlos a ustedes hasta la liberación definitiva, cueste lo que cueste".

En representación de las Ligas Agrarias de Corrientes, la joven Rosa Rojas historió la huelga de los tabacaleros correntinos que luego de intensas gestiones, había epilogado con choques con la policía, manifestaciones y ollas populares. Dijo que se había conseguido elevar el precio del tabaco de 7.400 a 10.000 pesos los 10 kilos.

Por su parte el diputado electo por el FREJULI, Jaime Drí, trajo la solidaridad de la J. P. diciendo que, si desde la banca de diputado no podía luchar, "estaré junto a ustedes para combatir a los que nos roban". Anunció que la juventud estudia un proyecto de expropiación total de las empresas de Bunge y Born, finalizando: "La juventud se sigue organizando ¡pero en serio! para construir en paz, pero si nos declaran la guerra le declararemos también la guerra".

Carlos Piccoli, secretario de los centros cooperativistas de UCAL, se refirió especialmente al problema de la tierra. Dijo "nos han tratado de engañar con el Instituto y han metido allí a los explotadores". Reclamó "la tierra para los que la trabajan" y la representación mayoritaria de las Ligas en el directorio del Instituto. Después habló Lovey, recalando además que "los agricultores no son los únicos explotados en el campo, también están los obreros rurales, nuestros hermanos en el surco que son nuestros aliados naturales".

Finalmente, habló el gobernador electo, pidiendo confianza pero sin concretar ninguno de los pedidos. Por ejemplo, respecto del Instituto dijo que se iba a cambiar de nombre, que "se llamará Instituto de Colonización y Reforma Agraria" y "que va a ser integrado por auténticos representantes del agro y no por burócratas. Pido que me tengan confianza". Es decir que reemplazó los compromisos concretos con invocaciones a la expectativa confiada y con dilaciones. De hecho, soslayó la voluntad de las Ligas de ser la mayoría en el Instituto.

En las mentes de los campesinos resonaban las palabras que había dicho Lovey: "Los monopolios no se darán por vencidos, retrocederán pero para tomar más fuerza. Pese a que elegimos este gobierno no estamos dispuestos a encerrarnos en el alambrado de nuestras chacras porque la lucha continuará..."

Corresponsal.

EL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA C.G.T.

El Congreso Extraordinario convocado por Rucci no puede ser analizado al margen de la lucha que sostiene la clase obrera contra la dictadura y por la expulsión de los jerarcas de las organizaciones sindicales. Ni puede entenderse fuera del contexto de una situación política compleja e inestable.

Composición de la actual dirección de la CGT

Previsto inicialmente para los últimos días de abril, el Congreso fue finalmente postergado hasta los últimos días de mayo. La intención manifiesta de la dirección de la CGT es fijar la actitud del "movimiento obrero organizado" ante el gobierno de Cámpora. El Congreso se realiza a espaldas de la clase obrera, como la totalidad de los actos de los jerarcas, quienes tratarán de que en él no estén presentes ni la voz ni los intereses del proletariado.

La postergación de la fecha de realización del Congreso es un reflejo de las contradicciones existentes en el seno de la dirección cegetista, difíciles de ocultar en las complejas condiciones políticas actuales.

No es ninguna novedad que en el Consejo Directivo de la CGT y en la mayoría de las más altas direcciones sindicales predominan dirigentes que hasta hace un año no acababan la dirección de Perón. Cualquiera sabe que Romero, Arce, López, Barrionuevo, Ezquerria, Zorila, Mico, etc., no respondían a las iniciativas políticas de Perón antes de la unificación de las "62" bajo la dirección de Coria, Rosales y Miguel. Por el contrario "participacionistas", "colaboracionistas", "no alineados" (provenientes de los "independientes" ex gorilas) convergieron y se "unificaron" en las "62" cuando el GAN parecía conducir a un acuerdo entre la dictadura lanussista y Perón.

Tanto a una como al otro les interesaba esa unificación, ya que, si el acuerdo se concretaba, la dictadura esperaba que Perón rehabilitara ante los ojos de la clase obrera a los viejos traidores, como hizo en su momento con Coria. A la vez a Perón le convenía unir a todos los dirigentes sindicales y, haciendo valer la "verticalidad" del movimiento, crear mejores condiciones en sus forcejeos y negociaciones con la dictadura. *La necesidad del recambio*

Fracasado el GAN, Perón en el gobierno —a través de Cámpora— necesitaba producir cambios en la dirección sindical. Por una parte, para librarse de los elementos más comprometidos con la dictadura, como

ocurrió con Coria. Por otra parte, por el desprestigio y el deterioro del conjunto de los jerarcas sindicales. No se puede olvidar que en SOMISA los obreros enfrentaron a Rucci; que unas semanas después del reemplazo de Coria por Palma, éste debía enfrentar a los obreros de El Chocón como tres años atrás le ocurriera a su antecesor.

quía sindical se tiene que expresar por lo tanto de manera solapada, a espaldas de las masas. Muchas veces pequeños hechos expresan profundas divergencias. En este sentido se inscriben la postergación del Congreso o la actitud de Barrionuevo (típico gorila que hoy se puso la camiseta peronista) cuando al salir de la entrevista con Cámpora afirmó: "si no

construcción nacional" imponer el "aumento de la productividad" intensificando el régimen de superexplotación. En la medida que pudiera lograr consenso de masas podría aglutinar relativamente a todos los sectores de las clases explotadas. En ese caso también en la alta jerarquía sindical se podrían lograr acuerdos.

La lucha continúa

Pero esta política es la que vienen enfrentando la clase obrera y el pueblo desde mayo del 69. Para lograr imponerla habría que contar con otro marco social y con dirigentes sindicales que estuvieran en condiciones de lograr que el "pacto social" fuera defendido por las masas. Por el contrario, a partir de El Chocón, Talleres Municipales y Perdiel, en 1970, han perdido esa capacidad de intermediación cada vez en mayor grado. La ola de combates que pretendieron frenar ha ido en alza. Y aún más, se ha ido desarrollando un movimiento de signo antijerarcas, que tiene objetivos amplios de recuperación de las organizaciones sindicales para ponerlas al servicio de esas luchas. Este movimiento, que tiene ya carácter nacional y tiende a unificarse en torno a la experiencia del SMATA cordobés, ha ido expresando una alianza cada vez más importante entre la corriente clasista y las fuerzas combativas y revolucionarias, particularmente peronistas. Su fortalecimiento ha permitido que se vaya convirtiendo en una pieza clave en el tablero sindical y una alternativa real frente a los jerarcas traidores.

El rechazo al intento intervencionista de Kloosterman contra la dirección del SMATA de Córdoba permitió dar un salto de calidad en la conformación de este movimiento que se expresó en el enfrentamiento no sólo a Kloosterman sino a todos los jerarcas, Rucci, Simó, Datarmini, Barrionuevo, Miguel incluidos.

Ante el fracaso reformista, el camino de la recuperación sindical

Al contrario de lo que esperaban

muchos compañeros del peronismo revolucionario y muchos compañeros luchadores que junto a las fuerzas clasistas comparten el combate por la recuperación sindical, Perón no se apoya en ellos ni en el llamado peronismo combativo de Guillán, De Luca, etc., para barrer a Rucci. Se apoyó en cambio en las Juventudes Sindicales Peronistas creadas por Rucci, Miguel y Cia., para frenar el ímpetu combativo y revolucionario de vastos sectores de la juventud peronista. Se verifica así que es imposible enfrentar con éxito a los jerarcas lanussistas y propatronales desde posiciones reformistas, conciliadoras u oportunistas.

Las proposiciones reformistas —provenientes del peronismo combativo, del PC o del trotskismo— conducen al movimiento obrero a la derrota. Por el contrario la línea de lucha frontal contra los jerarcas abre también, con respecto al congreso, la posibilidad de una posición independiente y efectiva que repudie a ese congreso de jerarcas y burócratas sin ninguna representatividad de masas y enfrente al programa de "acuerdo social" con los monopolios y el imperialismo, levantando un programa que incluya el aumento inmediato de salarios con un mínimo de \$ 240.000, la oposición a los planes de aumento de la "productividad", la libertad inmediata de todos los presos y el castigo a los fusiladores y torturadores, la reincorporación de todos los cesantes por causas políticas y gremiales y por los "planes" hambreadores de la dictadura y la patronal, las nacionalizaciones y expropiaciones, la solidaridad en la lucha anti-imperialista, etc. Esto se podrá lograr a partir de un ejercicio pleno de la democracia sindical —entendida como participación conciente y organizada del conjunto de los obreros en la lucha por esas reivindicaciones— en el camino por afianzar la recuperación sindical de los cuerpos de delegados, las comisiones internas y las propias direcciones sindicales.

Alejo Giménez.

Los Aumentos y la Leche

Otra escalada (¿y van cuántas?) han experimentado los precios de los artículos de consumo. Artículos de primera necesidad como el pan, el queso, la leche, el aceite y el vino se han visto incrementados sensiblemente, a despecho que se prevee para luego del 25 otra ola de aumentos. Y no mencionamos en esta lista a la carne que por sus prohibitivos precios constituye sólo un "buen recuerdo" en la mesa de la familia trabajadora.

Mucho se ha advertido acerca de las consecuencias que determina en la salud de la población la

paulatina eliminación de elementos básicos para su alimentación, a lo que se ve la gente obligada por precios cada vez más prohibitivos.

Como el de la carne, alimento básico pues provee de la indispensable proteína animal, lo que sucede con la leche es fatal para el desarrollo de una población sana y vigorizada.

La leche es clave para el crecimiento del ser humano, pero nuestros hijos toman cada vez menos leche. Lo dicen las estadísticas de la FAO: con un incremento sensible de la población, particularmente de la infantil, tenemos hoy el mismo consumo que en 1956. Esto significa que un 25% de nuestros niños no la toman nunca y que un 50% sólo toma la mitad de lo que debería tomar para asegurar un normal crecimiento. Por supuesto que eso aclara por qué en algunas provincias el porcentaje de mortalidad infantil alcanza cifras alarmantes: en Catamarca de cada mil niños, 180 mueren antes de llegar al año de vida, y en Salta, 160.

El futuro de nuestro pueblo exige una clara conciencia de los riesgos que implica la subalimentación y la necesidad de adoptar medidas de fondo que inviertan esta situación, asegurando el futuro de sus hijos.

SÍ, EL COSTO DE LA VIDA ME PREOCUPA MUCHÍSIMO, TODAVÍA NO SE COMO VOY A VIVIR DESPUÉS DEL 25 DE MAYO...



En el sentido de estos cambios se inscribe la formación de las Juventudes Sindicales Peronistas, el intento de "trasvasamiento generacional" y la llamada "reestructuración sindical". Esta maniobra, sin embargo, está condenada al fracaso. Las famosas JSP fueron denunciadas ya por sectores del movimiento de recuperación, como la coordinadora de delegados y activistas de base de la UCEM de Buenos Aires.

La lucha en el seno de la jerar-

se nos consulta, que se nos escuche por lo menos".

La realización del congreso antes de la asunción del nuevo gobierno, cuando éste no ha fijado aún con claridad su plan político y económico, implicaba de algún modo condicionarlo. Por el contrario, su realización a fin de mayo implica que las posiciones de la CGT deberán adecuarse al plan político de Perón. *El carácter de la jerarquía sindical*

Hay que tener en cuenta que estos dirigentes no son representantes de las masas burocratizadas, con concepciones reformistas y embretados en una política negociadora con la burguesía. Si así fuera serían de algún modo sensibles a las presiones de sus bases, aunque más no fuera para mantener sus puestos.

Por el contrario son agentes de las clases dominantes y de los monopolios imperialistas. Por eso sus actitudes no son sino el reflejo de los intereses de sus mandantes. Y sus acuerdos y enfrentamientos, reflejo de las de aquéllos, en las particularmente difíciles condiciones de ser el primer escudo de que se valen las clases explotadoras para detener la lucha de la clase obrera.

Por otra parte el plan político-económico de Perón pretende congelar las luchas obreras y populares bajo el lema de la "pacificación nacional" y lograr bajo la divisa de la "re-

DEL CARLO

Luego de la lucha triunfante de los obreros de esta fábrica metalúrgica, que el día 12 de marzo, en asamblea general, repudiaron a los dirigentes traidores y lograron la reincorporación de los cesanteados, la semana pasada se realizaron elecciones de delegados.

El mismo Rodríguez, jerarca de la UOM de Vicente López, recorrió personalmente cada sección "aconsejando" votar por sus alcahuetes. La respuesta de los trabajadores fue categórica: sólo uno de los jerarcas fue reelegido en una sección.

La Agrupación 1º de Mayo estuvo al frente de la lucha en esta empresa donde la superexplotación adquiere características impresionantes. Los nuevos delegados se aprestan ahora a elegir la nueva comisión interna.

Una demostración más de la situación de lucha en la que se encuentra la clase obrera del Gran Buenos Aires, que no está dispuesta a dejarse llevar de las narices por los jerarcas de la UOM.

En la medida que sepamos consolidar nuestra influencia en organización, podremos avanzar ligando estas luchas al resto de las empresas metalúrgicas de la zona.

Corresponsal.

Los Teléfonos de Standard y Siemens SEGUNDA

La prestación del servicio telefónico y de comunicaciones y su desarrollo dependen, fundamentalmente, de dos aspectos: 1) la provisión de equipos, materiales y cables, y 2) la provisión de tecnología. Y también de la importación de ciertas materias primas especiales. Esto implica que la nacionalización de las empresas que ejercen el monopolio de la producción telefónica requiera también la nacionalización de otras empresas (de fabricación de cables, por ejemplo), la construcción de una fábrica estatal de materiales y equipos y la de un laboratorio estatal que investigue la tecnología más adecuada.

Las empresas monopolistas Standard y Siemens, que han explotado con exclusividad la producción de materiales y equipos, se han beneficiado durante los cuatro años que han regido los contratos, en alrededor de cuarenta mil millones de pesos. Y han introducido modificaciones tecnológicas en el sistema, lo que ha creado grandes dificultades en el mantenimiento del servicio (sistema Metaconta de Standard, y SKS de Siemens). Es decir, han actuado como empresas monopolísticas, en acuerdo con la dictadura, que a través de esos contratos les permitió su actuación.

La nacionalización de estas empresas no sólo constituye un acto de soberanía, sino una exigencia imperiosa para terminar con la superexplotación de nuestros trabajadores y la enajenación de nuestros recursos financieros. Sin embargo, ¿corresponde indemnizar a estas empresas? Evidentemente, no.

Standard ha manifestado (solicitada de mayo, 1972) que ha triplicado su capacidad de producción con la misma cantidad de operarios. Pero, simultáneamente a esta expansión y al incremento de ganancias quitaba a los trabajadores el pago del día por familiar enfermo, la salida a clínica, negaba las categorías y escalas y agitaba el problema de los despidos y las dificultades económicas. Ante esto, los diligentes directivos propatronales del sindicato utilizaron el problema de la pérdida de la fuente de trabajo tratando de frenar las luchas (ver N.H., 108 y 109, g. *La Lucha en Standard Electric*). Los trabajadores de Standard y Siemens (esta empresa suspendió 300 obreros) pagaron entonces las consecuencias de la discusión por la renegociación de los contratos y de la puja entre los monopolios para asegurarse áreas de producción a su favor. Así las empresas cumplieron con el ob-

Los compañeros del peronismo revolucionario y muchos compañeros trabajadores que junto a las fuerzas sistas comparten el combate por la superación sindical, Perón no se haya en ellos ni en el llamado peronismo combativo de Guillán, De Luete, etc., para barrer a Rucci. Se dio un cambio en las Juventudes sindicales Peronistas creadas por Rucci, Miguel y Cia., para frenar el petu combativo y revolucionario en vastos sectores de la juventud peronista. Se verifica así que es imposible enfrentar con éxito a los jerarcas y patronales desde posiciones reformistas, conciliadoras oportunistas.

Las proposiciones reformistas provengan del peronismo combativo, del PC o del trotskismo—aducen al movimiento obrero a la rotura. Por el contrario la línea de la frontal contra los jerarcas abre también, con respecto al congreso, la posibilidad de una posición independiente y efectiva que repudie a ese ingreso de jerarcas y burócratas sin alguna representatividad de masas frente al programa de "acuerdo social" con los monopolios y el imperialismo, levantando un programa e incluya el aumento inmediato de salarios con un mínimo de \$ 240.000, oposición a los planes de aumento de la "productividad", la libertad mediata de todos los presos y el castigo a los fusiladores y torturadores, la reincorporación de todos los presos por causas políticas y gremiales y por los "planes" hambreadores de la dictadura y la patronal, la nacionalización y expropiación, la solidaridad en la lucha antiperonalista, etc. Esto se podrá lograr a partir de un ejercicio pleno de la democracia sindical—entendiendo como participación consciente y organizada del conjunto de los obreros en la lucha por esas reivindicaciones— en el camino por afianzar la superación sindical de los cuerpos delegados, las comisiones internas y las propias direcciones sindicales.

Alejo Giménez.

Standard y Siemens SEGUNDA NOTA

La nacionalización de estas empresas no sólo constituye un acto de soberanía, sino una exigencia imperiosa para terminar con la superexplotación de nuestros trabajadores y la generación de nuestros recursos financieros. Sin embargo, ¿corresponde comenzar a estas empresas? Evidentemente, no.

Standard ha manifestado (solicitud de mayo, 1972) que ha triplicado su capacidad de producción con la misma cantidad de operarios. Pero, simultáneamente a esta expansión y incremento de ganancias quitaba a los trabajadores el pago del día familiar enfermo, la salida a clínica, negaba las categorías y escalas y el problema de los despidos y las dificultades económicas. Por esto, los diligentes directivos patronales del sindicato utilizaron el problema de la pérdida de la fuente de trabajo tratando de frenar las luchas (ver N.H., 108 y 109, *Lucha en Standard Electric*). Los trabajadores de Standard y Siemens esta empresa suspendió 300 obreros pagaron entonces las consecuencias de la discusión por la renegociación de los contratos y de la puja por los monopolios para asegurarse las condiciones de producción a su favor. Así las empresas cumplieron con el ob-

El de trabajadores municipales es un gremio cuyos componentes reciben salarios extremadamente bajos, en relación a otros gremios y más aún en relación a lo que son las necesidades mínimas en las condiciones actuales. Para ellos, el aumento del 25% les significaba alcanzar apenas 85.000 pesos mensuales de mínimo. Por supuesto que esto es para los obreros y empleados estables, pues la mayoría de los contratados quedan todavía muy por debajo de esa cifra. Por otra parte, los sindicatos de los compañeros municipales generalmente están dirigidos por tráfugas que, a espaldas de los trabajadores y en connivencia con las autoridades municipales respectivas, hacen y deshacen su política. Los jerarcas de las Federaciones y de la Confederación, como Izetta, Alcaraz y Cia., son el prototipo de sindicalistas corruptos que no muestran un dedo por defender los intereses específicos ni generales de los obreros y empleados municipales.

En este contexto, es que a fines de marzo los trabajadores municipales de Morón comienzan a movilizarse. ¿Qué quieren? Primero, que se haga efectivo el 25%, pues a pesar del tiempo transcurrido desde que dicho aumento fuera "otorgado", ellos no habían visto todavía un peso. Y, segundo, exigen un aumento mayor pues ese 25% no cubre siquiera la mitad de lo que ha aumentado el costo de la vida el año pasado, y las cosas siguen aumentando a un ritmo cada vez más vertiginoso. En esta movilización se desarrolla el Movimiento de Recuperación Sindical, pues los obreros y empleados municipales de Morón perciben que sin enfrentar a los jerarcas del sindicato local, con Menéndez a la cabeza, siempre van a estar en la misma.

Luego, en un paso posterior del proceso, se produce el acuerdo entre el MRS y la Agrupación de Juventud Peronista "8 de noviembre" (llamada así por el día del trabajador municipal), para organizar la lucha común por esos dos reivindicaciones (el cobro del 25% y la exigencia de un aumento mayor) y unificar a los trabajadores municipales en la lucha contra los jerarcas del sindicato. Surge entonces el Movimiento Unificado de Trabajadores Municipales de Morón, que lanza un comunicado que es leído y discutido en diversas asambleas de los distintos lugares de trabajo.

Este Movimiento pasa por diferentes momentos. En un primer momento, la derecha peronista logra frenar su accionar, metiendo una discusión programática entre sus componentes a la que subordina lo central. Ellos quieren que el movimiento se expida por el apoyo crítico al nuevo gobierno y así nos enfocamos en una discusión doctrinaria. De esta experiencia aprendemos que este modo de plantear las cosas diluye e impide avanzar en la lucha común.

Posteriormente planteamos que, sin que esto

constituir un poderoso sector de propiedad estatal, dirigido en escala nacional por el gobierno popular revolucionario y controlado por los comités de trabajadores y por los sindicatos.

Es decir, que lucharemos por nacionalizar estos monopolios, pero sin separar esto de la lucha por el poder popular revolucionario. Tanto los reclamos de nacionalización de FOE-TRA, el personal universitario de ENTel, del diputado Gallo, o de Sánchez Sorondo o el coronel Sanders, "pasan por alto" esta cuestión del poder. Y lo mismo pasa con el PST, el PC o el PO, que reclaman la nacionalización y el control obrero al margen del carácter que tenga el estado y de "quienes" ejercen el control obrero. Habría que recordarles el fracaso de la comisión verificadora que se formó en Standard el año pasado, que estaba destinada a controlar el trabajo fuera de fábrica, integrada por miembros del PST, entre otros, y por jerarcas propatronales del sindicato. Jamás logró funcionar.

En este momento lo fundamental es recuperar el cuerpo de delegados, para una política clasista, en función de ir desarrollando los organismos de poder popular revolucionario, los comités o consejos de fábrica. Único

camino para que tanto la "participación obrera" que impulsa un vasto sector del peronismo, como el "control obrero" que reclaman sectores reformistas, no se transformen en un factor para absorber la lucha de la clase obrera por sus intereses de clase, contra los monopolios y por su liberación.

Tampoco debemos permitir, desde nuestros intereses de clase, que la lucha por la nacionalización de la rama telefónica que pregonizan los jerarcas sindicales, sea prenda de negociación para abrirles a estos monopolios franquicias en otros sectores (electrónica, comunicaciones, etc.). Y fundamentalmente, debemos impedir que sea la clase obrera la que nuevamente pague los "platos rotos". No debe haber tregua para los monopolios explotadores, ni para los jerarcas propatronales.

La lucha por la nacionalización de estas empresas pasa por recuperar el cuerpo de delegados y el sindicato. Sobrada experiencia tienen los trabajadores de Standard y de Siemens sobre los actuales dirigentes. No es posible luchar por la nacionalización y el control obrero si quienes ejercen ese control no son fieles representantes de los intereses de la clase obrera.

Por lo tanto, las condiciones a

Municipales de Morón

signifique desprestigiar la lucha política necesaria, el eje del acuerdo consiste en cómo empujamos en común las medidas de lucha. Se derrota así la derecha peronista, aprobándose la unidad de acción en torno a la lucha y manteniendo libertad tanto el MRS como la "8 de noviembre" en sus respectivas posiciones políticas y programáticas. Se hace un volante llamando a la lucha por el aumento y contra los jerarcas.

La movilización de los trabajadores municipales de Morón adquiere gran resonancia. Para fines de abril, como todavía no se ha efectivizado el pago y el estado de ánimo de la gente es de cada vez mayor bronca, la directiva local se ve obligada a anunciar un paro para el viernes 27, que piensan levantar en función de que las autoridades municipales les han prometido que para entonces se haría efectivo el pago. Previendo esto y teniendo en cuenta de que la gente no está conforme con el 25%, que es necesario luchar por más, el Movimiento Unificado resuelve organizar la salida a la calle de los trabajadores, confluendo al hospital y luego marchando sobre la Municipalidad. La gente gana masivamente la calle porque, a pesar de que ya sabe que tiene el 25%, quiere más.

Los jerarcas intentan, a la semana siguiente, hacer una asamblea que cuente con la presencia de sus adictos y otra gente que todavía no conocía bien la situación, como algunos obreros del corralón. Es una asamblea prácticamente "clandestina", pues la mayoría no se entera. El conocimiento casual de la existencia de la reunión, por algunos compañeros del Movimiento, cuando ya se estaba realizando, permite su participación y que la noticia se extienda. El compañero clasista que enfrenta a los jerarcas y sus matones, si bien es golpeado, se ve protegido por otros trabajadores que comienzan a llegar a la asamblea "clandestina" y que abuchean a los jerarcas.

Posteriormente los compañeros clasistas van a hablar con los obreros del corralón, quienes aclaran que han sido utilizados por los jerarcas y acuerdan marchar juntos en la lucha. Así se va forjando la alianza que será clave en la movilización posterior, en la que dichos obreros juegan el papel de avanzada. También la relación directa de los militantes clasistas con los trabajadores del hospital, va permitiendo cambiar el contenido de la alianza con los dirigentes de los mismos, en ese momento vacilantes por sus concepciones reformistas.

En esa semana es que los trabajadores municipales en su conjunto se enteran de que serán objeto de un descuento de 20.100 pesos del primer mes de aumento, para los jerarcas del sindicato. Hecho que hace estallar la bronca que se venía acumulando en los distintos lugares: se producen así verdaderas rebeliones

en San Isidro, La Matanza, Acellaneda, etc., originándose, al influjo de la experiencia de Morón, comités de lucha en algunos municipios, como en el caso de La Matanza. Este hecho, a su vez, repercute en Morón donde la política de presión sobre los jerarcas se transforma en exigencia de renuncia. —No me importa el descuento— dice un obrero— porque si fuera una dirección nuestra lo pagaría con gusto. Lo que no quiero es que estos cabrones se queden con nuestra gaita. Tenemos que echarlos.

En todo este proceso el Movimiento Unificado va sufriendo alteraciones. Si bien persiste el acuerdo entre el MRS y la "8 de noviembre", en el mismo se producen algunas interrupciones por la incidencia de la derecha peronista. Pero, a partir de nuestra política, que pone el centro en el trabajo con la masa y el acuerdo a partir de la lucha en concreto, se va solidificando el trabajo en común con los compañeros peronistas revolucionarios en cada lugar de trabajo. Así se llega a la movilización directa contra los jerarcas, exigiendo asamblea y su renuncia, de la que surge un Comité de Lucha verdaderamente representativo de los trabajadores e integrado por compañeros del MRS, la "8 de noviembre" e independientes. Para la asamblea del 14 de mayo el MRS levanta las siguientes reivindicaciones:

—resistencia al descuento de los \$ 20.100;

—reafirmación de la lucha por el aumento de salarios;

—renuncia de la C.D. y rechazo de cualquier tipo de intervención;

—que el Comité de Lucha se constituye en comisión provisoria con el compromiso de llamar a elecciones en un plazo no mayor de 30 días, tendiendo a fortalecer el Cuerpo de Delegados en ese proceso.

De todo este proceso podemos extraer tres primeras conclusiones:

a) que el triunfo de esta lucha es una consecuencia inmediata de la unidad de acción entre los peronistas revolucionarios y comunistas revolucionarios y que para construir la misma fue necesario plantearse una línea de desarrollo de la lucha a partir de los intereses de los trabajadores municipales en cuyo marco se inscribe el combate por recuperar el gremio;

b) que en la política de unidad de acción con el peronismo revolucionario y otros sectores revolucionarios y combativos, la clave está en el trabajo con las masas y la relación directa con ellas en cada lugar de trabajo y que a partir de allí es que hay que plantear los acuerdos entre activistas y la lucha de líneas;

c) que una experiencia de este tipo puede extenderse rápidamente mostrando un camino, sobre la base de que existe una situación que se viene incubando en el conjunto del proletariado y que aflora apenas encuentra condiciones favorables.

Belisario Vega.

plantear son:

1) Luchar por recuperar el sindicato y el cuerpo de delegados.

2) Luchar por reajustes salariales, pases de escala, y categorías.

3) Contra las expulsiones, por la democracia sindical.

4) Nacionalización sin pago de Standard, Siemens y demás monopolios.

5) Creación de un área estatal de producción de materiales, equipos y un laboratorio.

6) Control y dirección de las empresas nacionalizadas, por representantes obreros, técnicos y empleados, elegidos por sus bases y revocables por las mismas.

Las consecuencias que se puedan derivar de la nacionalización de las empresas no deben ser soportadas por los trabajadores, sino por los monopolios y sus agentes, que acumularon sus millonarias ganancias a costa de la superexplotación y los privilegios concedidos por la dictadura. Nuestro camino es la lucha, organizada desde el cuerpo de delegados y de un sindicato que sea auténtico defensor de nuestros intereses de clase.

Germán Arenas.

EL PROGRAMA DE LA CGE

El programa económico elaborado por la Confederación General Económica, cuya primera versión fue el documento conjunto con la CGT presentado el año pasado por el dúo Rucci-Gelbard al dictador Lanusse, ha vuelto a adquirir una vigencia inusitada. Después de las reuniones "cumbre" en Madrid entre Cámpora y Perón, en las que, aparte del infaltable López Rega, participó siempre el "empresario" Gelbard, se hizo evidente que el nuevo gobierno piensa utilizar de cabecera, al menos en "la primera etapa", ese documento. Resulta, pues, de interés analizarlo, para conocer cuáles van a ser los primeros pasos del nuevo gobierno, su orientación y alcances.

En general el programa de la CGE no va más allá que el programa justicialista o el programa de Cámpora (ver las notas al respecto publicadas por NUEVA HORA en sus números 105 y 113). Aunque habla de la necesidad de un desarrollo equilibrado y armónico del país y de una "justa" redistribución del ingreso, como aquéllos en ningún momento propone medidas que ataquen las bases del atraso y la dependencia. Sólo denuncia algunas medidas indirectas para favorecer el "desarrollo nacional", tales como manejar el crédito y ordenar la política impositiva, en lo interno, o coordinar el comercio exterior y reordenar las inversiones extranjeras, en las relaciones con el exterior.

POLITICA FISCAL Y CREDITICIA

Si bien el "fuerte" del programa parece ser el aspecto fiscal y crediticio, sus formulaciones no dejan de ser excesivamente vagas proponiendo "tarifas diferenciales para los servicios públicos que constituyen insumos para las producciones regionales" y una "política tributaria [...] tendiente a una distribución equitativa del ingreso y al desaliento de actividades inconvenientes para el desarrollo nacional". Todo sin definir prioridades, ni aclarar qué es lo que se considera conveniente o "inconveniente". También, aunque propone "la creación de una industria estatal" (por supuesto aclarando que cuando no haya capitales privados de magnitud para ello), de ninguna manera dice cuáles deben ser esas industrias ni de qué medios se valdrá el estado para "crearlas".

Aparte de las divagaciones sobre "equidad", encontramos en este rubro una medida concreta. ¡No podía ser para menos! Se trata de "una amplia amnistía impositiva, moratoria y condonación de sanciones y rebajas de las tasas vigentes". Es decir piedra libre para quienes estuvieron saqueando a la clase obrera y al pueblo sin pagar impuestos todos estos años, la "legalización" de sus capitales negros, convalidándose así nuevamente el robo fiscal. ¿Es que volveremos a los tiempos de Alsogaray y sus "blanqueos de capitales"? Aquí está una de las patas de la sota de la bendita "reconstrucción nacional", que los terratenientes, monopolistas y demás explotadores, pretenden que sea un "borrón y cuenta nueva", a costa nuevamente del mayor esfuerzo de las masas trabajadoras del campo y de la ciudad.

En lo que respecta al crédito, por supuesto, nada de hablar de molestas nacionalizaciones. Sólo un "efectivo controlador de la banca oficial y privada por parte del Banco Central", eliminación de los topes de crédito para las "empresas nacionales" y "créditos especiales" para aquellas que estén al borde de la quiebra. Todo bajo la definición de "afectar los ahorros populares al desarrollo nacional, reafirmando el carácter de servicio público del sistema financiero". El subrayado es de ellos, aunque por supuesto que con su criterio lo que debe entenderse por "servicio público"

es al servicio del interés privado del capital.

COMERCIO EXTERIOR

En lo que respecta al comercio exterior, de ninguna manera vaya a pensarse que siquiera plantean su nacionalización. No. Sólo proponen algunos controles, sin llegar siquiera a hablar del control de cambios.

Con relación a las importaciones, plantean la prohibición de las considerables suntuarias y la automatización para pedir que Bunge y Born y otros monopolios "nacionales" puedan seguir rotulando al país. Y aunque se diga que "deberán rendir las divisas en "plazo perentorio", no se propone, como dijimos, un control de cambios que asegure el uso racional y en función de los intereses del pueblo de esas divisas. Lo que se propone es un control de cambios que se plantea en este rubro es la "nacionalización de las exportaciones de carne y grano por medio de Juntas", aunque no aparece claro cómo se compagina esto con todo lo anterior.

En cuanto a exportaciones se propone un "organismo" coordinador y un "organismo" financiero. En uno se coordinará a las empresas privadas, supuestamente nacionales, y en el otro se financiarán sus exportaciones. Aparte de la participación que se dice se dará a las cooperativas, nada hay que indique cuáles serán esas "empresas nacionales" coordinadas y financiadas. Nada hay que impida que Bunge y Born y otros monopolios "nacionales" puedan seguir rotulando al país. Y aunque se diga que "deberán rendir las divisas en "plazo perentorio", no se propone, como dijimos, un control de cambios que asegure el uso racional y en función de los intereses del pueblo de esas divisas. Lo que se propone es un control de cambios que se plantea en este rubro es la "nacionalización de las exportaciones de carne y grano por medio de Juntas", aunque no aparece claro cómo se compagina esto con todo lo anterior.

INVERSIONES EXTRANJERAS

En la política respecto de las inversiones extranjeras es donde más malabaris-mos hace el programa. La formulación general dice: "Política de prevención contra las desnacionalizaciones y adecuación de las incersiones extranjeras a las necesidades nacionales". Luego propone "reargentinar las empresas desnacionalizadas", sin decir palabra sobre las grandes empresas monopolistas que nunca fueron argentinas, para terminar postulando la "admisión del capital extranjero", por supuesto cuando se trate de inversiones "genuinas".

El alcance de la protección a la "empresa nacional" queda claro cuando dice: "ajustar la política industrial al principio básico de que el mercado interno deberá estar reservado a las industrias radicadas en el país". Si no fuera porque se nos puede acusar de criticar "con mala voluntad", nada nos impide pensar, que este programa de defensa de la "empresa nacional" es en realidad uno de defensa de los monopolios radicados en el país, tratando de impedir que entren nuevos. En definitiva, un desarrollismo defensivo como el de Ferrer y su famoso "compre nacional", que aquí se reemplaza por el "contrate nacional".

POLITICA AGRARIA

La política agraria es tal vez el aspecto más ignorado por este programa. Salvo la mención genérica de servir "a la ordenada y racional expansión de la producción agropecuaria", ninguna alusión al problema de fondo ni a las necesidades del campesinado. Únicamente el famoso "impuesto a la renta potencial de la tierra en la explotación agropecuaria", que ya intentara Krieger Vasena. Es decir no mucho más de lo que se ha venido tratando de hacer hasta ahora, lo que implica que la "burguesía nacional", que supuestamente representa la CGE, sigue dejando en manos de los grandes terratenientes la "solución" del problema agrario. Alguna migaja para la burguesía agraria a través de las cooperativas y para los que quieran más tierras para trabajar, la eterna promesa de las "tierras fiscales" en el pico de los montes o en lugares prácticamente inaccesibles, en las actuales condiciones de producción agraria de nuestro país.

De más está decir que el impuesto a la renta potencial no asegura eliminar la renta de la tierra, pues los terratenientes pueden resarcirse a través de la suba del precio de los productos y de la misma tierra; y ni soñar que puedan acceder a ella quienes la necesitan y desean trabajar. Por otro lado, es bueno saber quién aplicará el impuesto, pues los terratenientes se han asegurado puestos clave, sobre todo en las provincias pero también a nivel nacional.

Esto es, en rasgos generales el ya famoso programa de la CGE. En definitiva, no ofrece ninguna solución a los problemas más acuciantes de la clase obrera, el campesinado y el conjunto del pueblo trabajador. Apenas se trata de la formulación de algunas aspiraciones de sectores de la burguesía nacional que pretenden lograr una ampliación de su parcela bajo el dominio de la oligarquía burguesa-terrateniente, sin cuestionar las bases del mismo ni las del dominio imperialista. Por lo tanto, se trata de un programa que no ofrece ninguna perspectiva viable de desarrollo diferente al impuesto por la dictadura. En tal sentido, sólo puede instrumentarse en una "primera etapa", que le sirva a las clases dominantes para "ganar tiempo" para una segunda, donde, de lograrse la pretendida "tregua social", ya entrarían a tallar directamente los "estabilizadores" (Gómez Morales, Caffiero y Cía.).

Roque Galván.

Despertar Agrario

• **CONTRATISTAS DE VIÑAS:** En Mendoza vuelve a agudizarse el conflicto que, desde largo tiempo atrás, mantienen los contratistas de viñas con los propietarios. En asamblea del 29 de abril resolvieron la adopción de medidas de fuerza para sostener sus reclamaciones salariales y enfrentar los despidos. Se han enviado 6.000 telegramas de despido, lo que significa que la situación afectaría a alrededor de 20.000 personas contando a los familiares de los contratistas.

En la asamblea se resolvió "rechazar todo telegrama de despido; continuar trabajando las viñas; no entregar herramientas ni casa-habitación; solicitar al P.E. una prórroga de los contratos por un año más, hasta que el Congreso Nacional dicte una ley-estatuto". También se decidió que, si para el 25 de mayo no hay solución, ese día, en el momento en que suban las nuevas autoridades, efectuarán una concentración masiva en la explanada de la Casa de Gobierno.

• **CONCENTRACION DE TAMBEROS:** Como reafirmación del Plan de Lucha propuesto por la comisión central del gremio de tamberos de la provincia de Córdoba, tuvo efecto, en el salón de deportes de la Municipalidad de Villa María, una importante concentración campesina. Concurrieron más de 3.000 personas quienes invistieron la representación de 61 localidades de la provincia de Córdoba, y localidades de Santa Fe y Entre Ríos.

• **LUCHA DE LOS TABACALEROS:** Luego de 31 días de lucha, organizando piquetes de huelga, ollas populares, etc., y enfrentando la represión, los campesinos tabacaleros de Corrientes han logrado que el gobierno fijara nuevos precios para los productores y adelantara dinero para que cobren al contado.

• **PEON DE CAMPO:** En Neuquén, en el feudo del cónsul alemán, que posee una variadísima caza mayor, un joven obrero de 19 años dio muerte a tres personas. Este suceso, a pesar del carácter policial que le dio la prensa burguesa, es producto de una situación que padecen muchos obreros rurales. El obrero, hace 7 años, cuando tenía 12 de edad, vio cómo el administrador mandaba a la muerte a su padre: le ordenó entrar a un sitio en el que habían ciervos en estado de celo, que los hace peligrosísimos. Se negó, pero en definitiva entró, y los animales lo destrozaron en presencia del hijo. Este mismo administrador se entrometió en la vida privada del joven. El resto queda claro, en una discusión en la sala de armas, con una escopeta mata al asesino de su padre, a una mujer y accidentalmente al contador. Ciertamente que la lucha de los obreros rurales contra la explotación y los atropellos no se resuelve así; pero hay miles de jóvenes en parecidas circunstancias y es tarea de nuestro partido llegar a ellos para que ese odio pueda canalizarse en la lucha por la liberación social y nacional, camino del socialismo y el comunismo.

• **DESALOJOS:** Productores ubicados en el cuartel segundo de General Viamonte (Pcia. de Buenos Aires), recibieron notas por demanda de desalojos. Los desalojados son "Trébol S.A. Forestal" con domicilio en la Capital Federal. Junto a estos ocho casos, reciben notas similares gente de predios vecinos. El avance del latifundio, el monopolio de la tierra, es parte del poder real. Sólo la lucha organizada, en enfrentamiento con los terratenientes y sus gobiernos, y unidos a la clase obrera, los obreros rurales en primer lugar, puede permitir a los campesinos solucionar este tipo de problemas y otros. El ejemplo de los productores tabacaleros en Corrientes es, en gran medida, un ejemplo a seguir. El rechazo de los desalojos y la ocupación de los latifundios, productivos o improductivos, es el único camino para solucionar el hambre de tierra del campesino pobre, en el marco de la lucha por un poder popular revolucionario que expropie los latifundios y lleve adelante una profunda reforma agraria que asegure el acceso a la tierra y a la tecnología moderna a los auténticos productores agrarios.

ESPAÑA

La "España Una" surgida del aplastamiento de la guerra civil y encarnada por el régimen sanguinario de Franco, hace tiempo que está aquejada por convulsiones cada vez más agudas y periódicas.

Lo determinante de la nueva situación en la península ha sido, sin duda, el resurgimiento impetuoso de las voces que el Generalísimo creyó haber acallado para siempre en la "cruzada" falangista de 1936.

Lo fundamental del proletariado español, retomando sus mejores tradiciones de lucha, deja girando en el vacío al sindicato falangista y se expresa a través de sus comisiones obreras, nercio y motor de la lucha antifranquista. En la unicérsidad florecen las asambleas libres. El clero, otrora baluarte monolítico del régimen, alberga hoy corrientes importantes que se identifican con la lucha popular y revolucionaria contra el fascismo y el capitalismo.

Sobre el trasfondo de esta España puesta otra vez irrevocablemente en movimiento, la España oficial se resquebraja, agudizándose sus contradicciones internas con creciente intensidad. La "guardia vieja" de la Falange se enfrenta en forma cada vez más ruidosa con los tecnócratas del Opus Dei, que expresan mejor las tendencias formalmente "liberalizantes" que trae aparejada la evolución española hacia su integración total al bloque monopolista del MCE.

Las manifestaciones obreras con banderas rojas en Barcelona y otras ciudades el 1º de Mayo, y los acontecimientos que a partir de allí se suceden y que culminan con la manifestación pública de policías y falangistas contra la "debilidad" represiva del Opus Dei, muestran nitidamente las dos contradicciones señaladas.

Desde luego, la esperanza y la solidaridad de la clase obrera y los pueblos de nuestro país y de todo el mundo, no miran a las contradicciones internas del régimen y a las "liberalizaciones" occidentalistas del Opus Dei, sino a la lucha revolucionaria del pueblo español, a sus mineros, campesinos, estudiantes, sacerdotes revolucionarios, a los heroicos luchadores del pueblo casco y su vanguardia revolucionaria, el ETA.

Y esta lucha se libra en todos los frentes contra el Opus Dei y la Falange, por la democracia, la revolución y el socialismo en España.

El día 6 de mayo se realizó en Buenos Aires una reunión nacional de camaradas afectados al trabajo con el periódico *La Comuna*. Participaron en la misma responsables de algunas zonas del interior (Córdoba, Rosario, Tucumán) y de la Capital. Partiendo de la caracterización que del periódico se hace en las Resoluciones del II congreso partidario, la discusión giró en torno a las siguientes ideas centrales:

—*La Comuna* es un periódico político con una orientación que resume la esencia de una línea proletaria, insurreccional y socialista.

—Su vigencia se apoya en la existencia real de un espacio político abierto a partir de 1969, del que se nutre en su contenido, que tiende a reflejarlo y al que se dirige.

—Por lo tanto se lo concibe como una herramienta política que —teniendo puntos de contacto con aspectos esenciales de la línea de nuestro partido— opera sobre las necesidades políticas de amplios sectores nacionales (obreros, campesinos, estudiantiles, profesionales, etc.). De tal modo, el periódico necesita contener en sus páginas toda la riqueza de los momentos de lucha desarrollados por esos sectores y a través de los protagonistas de los mismos. Para ello se requiere el envío constante de notas, reportajes, de esos lugares.

—A partir de estos criterios el periódico puede y debe ser eje de las más

LA COMUNA

variadas iniciativas políticas (actos, mesas redondas, debates políticos, etc.). A modo de ejemplo se recordó el rol jugado por *La Comuna* en el encuentro de las Ligas Agrarias Chaqueñas y la dirección y la masa del SMATA cordobés.

—Desde el punto de vista del partido, que asumió la responsabilidad de impulsar este periódico, se ratificó la necesidad impostergable de contar con responsables partidarios en los distintos niveles. Es necesario finalizar con una concepción y una práctica espontaneista. Los pasos dados en este sentido, señalan el camino a seguir, a la par que revelan las grandes insuficiencias que aún existen, las que deben ser cubiertas en forma inmediata. La tarea de los responsables o equipos apuntará a rodearse de grupos de colaboradores provenientes de los sectores a los que se dirige el periódico.

—Se debatió el rol del periódico en la coyuntura que se abre a partir del 25 de Mayo, valorándose que se acrecienta su papel y sus posibilidades, en la medida en que sea capaz de recoger —partiendo de su orientación general— los grandes debates políticos que poseen como eje la disyuntiva reforma o revolución. (Consejos obreros, liberación, reconstrucción nacional, y el conjunto de reivindicaciones obreras, campesinas, populares). Debates que deben tratar de ser vivos, a partir de las experiencias concretas.

—Se insistió en la necesidad de abrir las páginas de *La Comuna* a diversos sectores políticos, particularmente a los peronistas revolucionarios.

—Se contempló la apertura de locales, corresponsalías y agencias en distintos puntos del país y la necesidad de contar con una aparición regular, que será mensual en una primera etapa, a partir del mes de junio.

—Este objetivo sólo podrá ser cumplido en tanto se lleven a cabo las tareas que se desprenden de las ideas debatidas, y se efectivice regularmente el pago, tanto de las deudas anteriores como de los sucesivos números que se editen.

Diego Dávila.

Chile

Luego que las elecciones del 4 de marzo demostraron claramente que el pueblo chileno quiere avanzar hacia el socialismo sin transacciones con la burguesía, la oligarquía trasandina, en connivencia con el imperialismo, ha modificado su táctica de "sedición constitucional", vigente hasta la fecha, por la acción "extra-parlamentaria" con vistas a reinstalar su hegemonía política y económica. El recrudecimiento de las acciones criminales contra el pueblo chileno por parte de las bandas fascistas de Patria y Libertad o el sedicente comando Rolando Matus del Partido Nacional, son los signos más ostensibles de ese "viraje", que no excluye, por supuesto, la reiteración de las consabidas trampas parlamentarias, acusaciones a ministros, etc.

La ofensiva reaccionaria interna se complementa con el permanente sabotaje yanqui a la economía chilena, como quedó demostrado una vez más con la decisión del Departamento de Estado de sacar a la venta su reserva de material estratégico, lo que determinó una baja en el precio internacional del cobre, uno de cuyos principales productores mundiales es, justamente, Chile.

La firme reacción popular chilena ante la ofensiva reaccionaria en un índice de que se fortalecen las concepciones y corrientes que dentro y fuera de la Unidad Popular plantean avanzar sin transar y luchan por impedir que el reformismo moje la pólvora del respaldo popular que mostró la elección del 4 de marzo. Estas concepciones ganan arraigo en forma particular en los Cordones Industriales, Comandos Comunales, Consejos Campesinos, y otros organismos de masas donde se va gestando el cerdadero poder popular y revolucionario de Chile.

La clase obrera y el pueblo de nuestro país repudian firmemente la decisión de la dictadura lanussista de conceder asilo a los patoteros fascistas, culpables de violencias y crímenes contra el pueblo chileno, poniendo así al descubierto la hipocresía de su postura pretendidamente contraria a las "fronteras ideológicas". En contraposición debemos hacer todos los esfuerzos para desplegar la solidaridad militante de las fuerzas populares y revolucionarias argentinas con el pueblo trabajador chileno, concientes de que allí está en juego un mojon importante de la liberación latinoamericana.

MAYORIA Y LA REVOLUCION AGRARIA

Hojeando el diario *Mayoría* del 4 de mayo, encontramos una nota con el siguiente título: "La revolución agraria y el interés nacional".

¡Zas!, exclamamos sin contener nuestra sorpresa. ¡Los terratenientes "nacionalistas" han decidido hacerse el harakiri! ¡Han aceptado sacrificar sus latifundios improductivos y de los otros en aras de la reconstrucción nacional! ¡Ya se puede creer en cualquier cosal! ¡La lucha de clases no existe!

La sorpresa nos duró bien poco.

Exactamente el tiempo que nos demandó dejar el título y leer la primera frase. No se la pierdan. Dice así:

"Para lograr una mayor producción en el campo y un mejor bienestar a los productores, deberían modificarse algunos factores, por cierto superables, que impiden conectar lo que se llama revolución agraria." (El subrayado es nuestro, las palabras juramos que son del articulista de *Mayoría*.)

Después de aclarar que por productores entiende a todos los que se dedican a las cosas agrarias (no es cuestión de discriminar a los latifundistas), el esclarecido autor sostiene que hay condiciones para esa "revolución": un montón de tierras que hay por ahí que no se usan y que se podrían comprar (buena idea, ¿no?) y "elemento humano" eficiente y con ambiciones.

Pero el desinteresado pensador encuentra serios obstáculos para su "revolución": no hay planes de explotación, no hay política de precios (el autor se queja sobre todo de los precios de los productos para la alimentación del ganado. Sospechamos que debe tener unos cuantos miles de caquitas pastando por sus terrenitos), no hay buenas comunicaciones, ni créditos, etc.

¿Se dan cuenta ahora por qué el oligarca hablaba de factores "por cierto superables" para poder conectar su "revolución agraria"?

En fin: el artículo muestra los inmensos sacrificios que son capaces de hacer los oligarcas "nacionalistas" en beneficio de la paz social y la reconstrucción nacional. Ahora les toca a los obreros. ¡Total!: una hora más o menos ¿qué les cuesta?

CAMBOYA

Bajo la dirección del Frente Unido Nacional de Camboya, que preside el príncipe S. N. Sihanouk, las Fuerzas Armadas Populares de Liberación Nacional, han liberado la mayor parte del territorio de ese país y más de 5 de los 7 millones de habitantes. Controlan totalmente las diversas regiones y las líneas de comunicaciones estratégicas terrestres y fluviales. Han cercado la ciudad de Pnom Penh, apretando el perímetro del sitio día a día y lanzando ataques cada vez más profundos contra la camarilla traidora de Lon Nol y sus amos yanquis, que cuentan con la complicidad del revisionismo soviético.

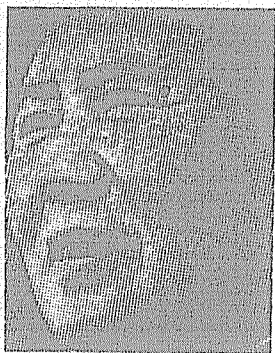
El avance de las fuerzas patrióticas agudiza las contradicciones de esta camarilla, que no alcanza a salir de una crisis para caer en otra. La moral del ejército fantoche es muy baja; hace unos días, más de quinientos soldados "especiales" abandonaron posiciones defensivas a sólo 20 Km. de Pnom Penh, entraron en esta ciudad disparando al aire sus armas automáticas y saqueando comercios, como forma de exigir el pago de sueldos atrasados.

Pero estos graves signos de descomposición se acompañan de graves signos de desesperación; con el fin de destruir las zonas liberadas y masacrar al pueblo camboyano, el imperialismo yanqui continúa y acrecienta sus criminales bombardeos con los B 52.

No lo lograrán. La causa es justa, el apoyo popular es total y la línea correcta; el ejemplo del heroico pueblo vietnamita así lo demuestra.

La victoria total no está lejana. Pero, hoy más que nunca, es necesario profundizar la solidaridad combativa con el hermano pueblo de Camboya, denunciar los crímenes del imperialismo y exigir con movilizaciones de masas el inmediato cese de los bombardeos.

A DIEZ AÑOS DE UN DEBATE CLAVE



vos problemas planteados. Dichas respuestas y dicha afirmación de principios entraban en contradicción con las tesis cardinales del XX Congreso del PCUS, pero como tales tesis estaban más o menos veladas y no se habían desarrollado lo suficiente como para articular una línea general revisionista, la inmensa mayoría de los comunistas del mundo tomó los dos artículos citados de los camaradas chinos como base teórica para superar el desconcierto y cerrar filas. Tan es así que las agencias soviéticas fueron los principales canales mundiales de difusión de dichos trabajos.

Hay un período de la historia del movimiento obrero mundial que puede ser reconocido bajo el título de "debate chino-soviético". En realidad se trata de algo más profundo, de la apertura pública del enfrentamiento entre reformistas y revolucionarios en el interior de lo que fuera un movimiento comunista internacional unido.

Hacia fines de 1962 - junio de 1963, toma estado público la crisis que venía afectando las relaciones entre los diversos partidos comunistas. En realidad, bajo formas más veladas, dicho debate vino llevándose durante años. En 1956 se realizó el XX Congreso del PCUS. En él afianzó su poder Nikita Jruschov con su grupo. Se establecieron como "principios" de la línea general del movimiento comunista el "tránsito pacífico" del capitalismo al socialismo y la "coexistencia pacífica". Claro está que no se dieron fórmulas tan nítidas: se dijo que "era posible", etc. A la vez se criticó toda una época de la historia del movimiento comunista, tras la llamada "denuncia del culto de la personalidad".

Surgió una gran confusión en las filas de los partidos comunistas de la mayor parte del mundo. Principios sólidamente establecidos resultaron cuestionados, a la vez que parecían resolverse problemas graves, cuyo curso estaba congelado. Del desconcierto dieron prueba los acontecimientos polacos de 1956 y sobre todo la gravísima crisis del partido y el estado socialista húngaros en el mismo año. Cada célula comunista en cualquier lugar del mundo se vio conmovida por ardientes debates, en los que a menudo se perdía la brújula.

En medio de tal terremoto, los camaradas chinos produjeron dos artículos de importancia capital: *Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado* y *Una vez más sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado*. En ellos se afirmaban las cuestiones de principio del marxismo-leninismo y se daban respuestas a nue-

vos problemas planteados. Dichas respuestas y dicha afirmación de principios entraban en contradicción con las tesis cardinales del XX Congreso del PCUS, pero como tales tesis estaban más o menos veladas y no se habían desarrollado lo suficiente como para articular una línea general revisionista, la inmensa mayoría de los comunistas del mundo tomó los dos artículos citados de los camaradas chinos como base teórica para superar el desconcierto y cerrar filas. Tan es así que las agencias soviéticas fueron los principales canales mundiales de difusión de dichos trabajos.

Más tarde el rumbo revisionista se hizo pronunciado y evidente en la URSS. La camarilla de Jruschov definió paso a paso sus características oportunistas, poco después evidenciadas como reformistas, y hoy abiertamente contrarrevolucionarias. Para entonces el movimiento comunista contaba con un texto clave, que iba a ser el fundamento teórico de las actitudes revolucionarias ante los peligros (y la realidad) de la restauración capitalista en los países socialistas. Me refiero al trabajo de Mao Tse-tung *En torno al problema de la justa solución de las contradicciones que existen en el seno del pueblo*. El escrito en cuestión, publicado en junio de 1957, es la base de posteriores análisis que condujeron a la revolución cultural proletaria y a la ruptura abierta con el revisionismo en todos los países del mundo.

En 1960 aparecieron algunos artículos, recogidos en folleto bajo el título de *Viva el leninismo!*, en que los camaradas chinos pasaban al ataque concreto de las ideas más perniciosas de la nueva

línea general revisionista que se estaba estructurando en torno de Jruschov. En ese mismo año una conferencia mundial de partidos comunistas y obreros emitió una *Declaración* firmada por 81 partidos: dicho documento contenía principios revolucionarios importantes junto con fórmulas ambiguas y otras francamente erradas; era el fruto de un compromiso entre los revolucionarios y los oportunistas dentro del movimiento comunista, cuando no se había definido nitidamente que ese oportunismo era en realidad reformismo de derecha.

A partir de entonces se abre un capítulo de espera (aparente, ya que en realidad todos los documentos daban posición en uno u otro sentido). Pero a fines de 1962 rebrota la polémica con toda fuerza. Ella culmina con la publicación de la *Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional*, respuesta del Comité Central del Partido Comunista de China a la carta del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética del 30 de marzo de 1963.

La referida *Proposición*, conocida también como "documento de los 25 puntos", señala un momento culminante en la historia del movimiento obrero. Es la plataforma para la separación de aguas entre reformistas y revolucionarios, el punto de partida para la reconstrucción revolucionaria de los partidos comunistas que habían degenerado. Comienza diciendo que "la línea general del movimiento comunista internacional debe basarse en la teoría revolucionaria marxista-leninista sobre la misión histórica del proletariado, y no debe apar-

tarse de ella". Sentado este principio, la *Proposición* recorre los problemas en debate, tales como la "coexistencia pacífica", la "emulación pacífica" y la "transición pacífica", atacando a fondo las concepciones revisionistas que se habían filtrado en el movimiento comunista. En esencia, del citado documento de los 25 puntos surge una visión revolucionaria, leninista, de la situación contemporánea, rechazando la idea de arreglo pacífico que de hecho es la solidaridad con la burguesía. "El abecé del marxismo-leninismo —decían los camaradas chinos— nos enseña que el parto de una revolución es, al fin de cuentas, mucho menos doloroso que el sufrimiento crónico en la vieja sociedad. Lenin tenía razón cuando decía que el orden capitalista, "aun en el curso más pacífico de los acontecimientos, impone incontables sacrificios a la clase obrera". Además, citando la *Crítica del programa de Gotha*, de Marx, alertaban sobre la lucha de clases en el interior de los países socialistas y la necesidad de fortalecer la dictadura del proletariado.

No puede negarse que ha habido una continuidad consecuente entre estas posiciones de los camaradas chinos y los posteriores desarrollos de su política. Sin embargo interesa destacar que, en el momento de hacerse pública la polémica sobre la línea general del movimiento comunista, no estaban resueltos totalmente dos problemas, que el curso posterior mostró como esenciales.

El primer problema era el del carácter que había adquirido la URSS. Solamente años después pudo esclarecerse a fondo que en 1956 se había consumado la toma del poder por una camarilla que restauraba el capitalismo, afianzando la dominación de la burguesía democrática monopolista de nuevo tipo. A partir de ello se pudo reordenar una polémica que ya no era entre camaradas, sino que se convertía en la disputa entre fuerzas enemigas.

A la vez se pudo analizar el segundo problema, el carácter imperialista (aunque recubierto de palabrería socialista) de la política en la URSS. Ello permitió establecer sobre bases más correctas la táctica en el plano mundial, combatiendo a ambas superpotencias y a su política de reparto del mundo en esferas de influencia.

Estas posiciones de los camaradas chinos han sido el punto más alto, el marco de referencia para un reagrupamiento general de las fuerzas revolucionarias en el movimiento comunista.

En la Argentina sucedió también así. Fuerzas revolucionarias dentro del PC fueron aproximándose a las tesis de los camaradas chinos. Algunos rompieron con la dirección reformista del PC, pero no lograron constituirse en partido marxista-leninista. Otros permanecieron en su interior, en un proceso confuso, que a veces los alejó de estas posiciones. A su vez, la defensa de la posición revolucionaria frente al estado se hizo también a través de la revolución cubana, preñada de situaciones favorables al auge pequeñoburgués, aunque en parte importante bajo la influencia del ejemplo revolucionario chino. Mientras tanto un sector del Partido Socialista avanzaba hacia posiciones influidas por el pensamiento del Partido Comunista de China, formando Vanguardia Comunista.

En esta situación tan compleja nació nuestro PCR, que recién en su Segundo Congreso, a comienzos de 1972, terminó de definir una posición correcta frente a la línea general del PC de China.

Pero esta línea tiene su peso desde mucho antes, aunque no todos los protagonistas hayamos sido plenamente conscientes de ello.

POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

El día viernes 11 de mayo, pese a la prohibición oficial de realizar, en la Federación de Box, el acto por la libertad de todos los presos políticos que convocaba la Asociación Gremial de Abogados, con la adhesión de numerosas organizaciones obreras, populares y estudiantiles, más de un millar de personas se reunieron en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

El acto estuvo presidido por representantes de los familiares de los presos, de la Asociación Gremial de Abogados, y del Organismo Único de Filosofía y Letras.

Intervinieron un representante de la Gremial, la compañera de Bonet, la de Pujals, el abogado Carutchet y un miembro del OUFYL representante de la comisión de libertades.

Se recibió, entre otras, la adhesión de la Juventud Universitaria Peronista, que recaló su consigna exigiendo que no haya "ni un solo día de gobierno peronista con presos políticos".

Los oradores coincidieron en la necesidad de intensificar la movilización popular para garantizar la libertad de los detenidos. Las consignas más coreadas por los asistentes fueron: "Ya van a ver / cuando ven-guemos a los muertos de Trelew" y "Mayorga, cuidado / que viene el pueblo armado".

El Juicio a Mosquera

(VIENE DE PAG. 13)

manifestación frente al Camarón. Varias entidades de profesionales encierran sus comisiones directivas a presenciarlo en señal de solidaridad; tal el caso de la Federación Argentina de Psiquiatras, la Asociación de Físicos Argentinos, ADIFSE, Gremial de Abogados, etc. Estuvo también presente una delegación de físicos franceses, así como representantes de COFAPPEG (Comisión de familiares de presos políticos, estudiantiles y gremiales) y de la OSPPEG. Y tén-gase presente que toda esta agitación se dio en el marco de la ley marcial y el estado de emergencia.

En su intervención Mosquera rescató una de las tradiciones del movimiento revolucionario: negó todos los hechos que se le imputaban, pero reivindicó sus ideas marxistas-leninistas y el derecho a luchar por concretarlas. Luego de un año de proceso los jueces de la dictadura

no pudieron demostrar sus acusaciones de espionaje, ni su pertenencia al Partido Comunista Revolucionario. Sufrieron así un rudo golpe. Pues si Mosquera no trabajaba para potencias extranjeras, y su actividad era política, la acusación de "espionaje" sólo tenía vigencia a la luz de la "teoría del frente interno", es decir integrando a Mosquera en su lucha junto a los obreros, campesinos, estu-diantes y profesionales que se oponen a la dictadura.

La histeria anticomunista del fiscal Salas centró en esto su planteo, y acusó a Mosquera en base a que su actividad "tendía a subvertir el orden y cambiar el estilo occidental y cristiano de vida". Por primera vez en la historia de los juicios políticos argentinos se acusa de espionaje a un militante popular, acusándolo de trabajar entre los obreros, campesinos, estudiantes y profesionales por la revolución social y nacional. El

frente interno, las masas como enemigo principal de la dictadura quedaban al desnudo.

Es este uno de los primeros juicios donde la revolución salió ganando, donde se desenmascará el carácter de la dictadura, donde se logró reivindicar a todos los presos políticos y, sobre todo, donde se comprobó una vez más que es posible golpear junto a fuerzas muy distantes entre sí, si se tiene en claro que la represión es contra todos los mili-tantes populares.

Corriendo el velo del andamiaje judicial de la dictadura, la lucha de clases se evidenció en uno de los reductos de la dictadura militar. Continuar la campaña por la libertad inmediata de todos los presos políticos es una de las principales tareas que se desprenden de esta importante jornada.

Reportero.

Lucas Figari.